

Cada Escuela Sabática, una escuela de discipulado

«Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame». Mateo 16: 24

Todo nuevo discípulo debe nacer como un misionero, para anunciar al mundo las buenas nuevas de salvación (ver Isaías 49:6; Mateo 28:18-20). Por consiguiente, la Escuela Sabática organizada al mando de sus líderes debe buscar estrategias para instruir, capacitar y enseñar a sus miembros cómo predicar y cómo anunciar el mensaje de salvación de forma práctica.

El ideal que Dios tiene para su iglesia es la preparación y el crecimiento integral de discípulos fuertes y sólidos que prediquen la verdad al mundo. Él no desea solo miembros bautizados, sino discípulos comprometidos que sean como Jesús. Esto va más allá de lo común y rutinario porque implica preparación, compromiso, abnegación y sacrificio (ver Mateo 16:24-25). Dios anhela que todo creyente crezca de forma integral, desarrollando sus dones, recursos, talentos y habilidades (ver 1 Corintios 14:12), para servir mejor a otros.

¿Qué necesita hacer la Escuela Sabática?

1. Establecer un ministerio de confraternidad, de recepción y de bienvenida. Muchos de nuestros templos no son amigables ni con los amigos ni con los miembros. Se deben elegir los herma-

nos más amigables, tiernos y compasivos de la iglesia para que sean quienes dan la bienvenida a hermanos y amigos en la puerta del templo.

2. La directiva de la Escuela Sabática debe elegir a maestros amigables y atentos en las diferentes clases de la Escuela Sabática.
3. La Escuela Sabática debe establecer una clase bíblica especial para amigos durante el sábado de mañana con el mejor maestro preparado y amigable de la iglesia.
4. Instituir un ministerio de oración intercesora.
5. Designar a personas de la iglesia (damas, Dorcas, diaconisas), que preparen almuerzos para los amigos que asisten al templo, hasta donde sea posible cada sábado.
6. Enseñar a los miembros cómo practicar el método de Cristo. Su método era muy práctico: «El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme”» (*El ministerio de la bondad*, cap. 7, p. 64).

-
7. Descubrir los dones de los miembros y organizarlos en ministerios que atiendan las necesidades de los amigos.
 8. Organizar y afirmar el ministerio de los Grupos Pequeños. Elena G. de White señala: «Organícense nuestras iglesias en grupos para servir. Únanse diferentes personas para trabajar como pescadores de hombres. Procuren arrancar almas de la corrupción del mundo y llevarlas a la pureza salvadora del amor de Cristo» (*Servicio cristiano*, p. 92).
 9. Establecer una escuela misionera para preparar predicadores, instructores bíblicos, testificadores, parejas misioneras, líderes de Grupos Pequeños y evangelistas, que tengan herramientas y maneras prácticas para contactar a

sus vecinos, compañeros de trabajo y amigos para llevarles mensajes de esperanza.

10. Tener al día una lista de amigos interesados para atender sus necesidades. Esta tarea debe ser realizada por el secretario de la Escuela Sabática y el coordinador de interesados de la iglesia.

Permita que su Escuela Sabática pueda convertirse en una escuela práctica de discipulado, donde la conexión con Dios, la comunicación entre los miembros y la predicación del evangelio puedan verse de manera práctica.

Pr. Moisés Prieto Sierra,
Unión Colombiana del Sur.